

Módulo 1. La observación del jugador

Unidad 1.1 La observación del jugador

Durante este Módulo 1, el *scout* podrá iniciarse en la observación del jugador a través de los diferentes parámetros que debe atender para obtener, de la forma lo más objetiva posible, una primera impresión del jugador. Es posible que posteriormente le haga falta una segunda observación, incluso, puede ser necesaria una tercera para poder obtener una conclusión más definitiva posible de este.

El *scout* debe fijarse los factores de rendimiento del futbolista. Los factores de rendimiento tienen, por un lado, y unos más que otros, una base genética que limita y/o favorece su mejora. Esta influencia genética es mayor, por ejemplo, en parámetros relacionados con el rendimiento físico; y menor en aspectos relacionados con el aprendizaje cognitivo. Pero, en las ciencias del deporte, se acepta que el factor decisivo en la mejora de un deportista es la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, el entrenamiento y la experiencia adquirida en competición, que ayudan a alcanzar —e, incluso, a forzar— esos límites genéticos.

El *scout* observará el aspecto condicional y físico del futbolista, su calidad técnica, sus conocimientos tácticos y su comportamiento a nivel psicológico y emocional. Un jugador puede destacar tanto por tener equilibrio entre todas esas capacidades, como por tener en alguna de ellas una nota especialmente destacada respecto a la media de jugadores de su edad. En ambos casos, el jugador puede llegar a interesar y llegar a ser una propuesta de incorporación. Si eso sucede, se deberá conocer la situación contractual y, si fuera el caso, la agencia de representación.

De esta forma, en este módulo, se pretende explicar los diferentes *inputs* en los que debemos fijarnos en la observación del jugador. Siempre contemplaremos dos aspectos fundamentales: las necesidades del club y la detección del talento. Es decir, debemos cubrir principalmente las necesidades que nos transmita el club en cuanto a edades y demarcaciones a cubrir, pero sin olvidar el objetivo mayor, que es la detección de talento, y que nos dice que cuando observemos un talento especial el concepto de necesidades queda en segundo término. Aquí se expondrán los aspectos generales a observar, y otros más específicos dependiendo la posición que ocupen en el terreno de juego.

1.1.1 ¿En qué consiste la observación del jugador de fútbol?

Durante este apartado, el *scout* puede conocer qué aspectos debe destacar en la observación de los jugadores, primero a nivel general y posteriormente a nivel específico por posiciones. En este sentido, describiremos las posiciones de porteros, defensas, medios y delanteros.

Las valoraciones de los jugadores son diferentes según la demarcación que ocupan, por eso, es importante que el *scout* sepa diferenciar cuáles son los aspectos físicos y condicionales, técnicos y tácticos que son específicos de cada una. Finalmente, también aporta datos relevantes, la observación del comportamiento del jugador dentro y fuera del campo.

Al final, se obtiene una conclusión del jugador con la suma de todos los factores anteriores y que nos servirán para emitir posteriormente un informe del jugador.

La observación es un proceso más o menos complejo, que tiene una técnica específica, que se puede enseñar y aprender. Y, luego, como es lógico y como en cualquier otra técnica, se va perfeccionando con la experiencia y con las vivencias.

Para la observación, el *scout* debe llevar siempre consigo algún soporte escrito, ya sea de forma manual o digital, donde pueda anotar lo observado durante el partido. En líneas generales, se deben anotar las posiciones que ocupan los jugadores y si hay algún cambio en estas, respecto a observaciones anteriores, y en qué sistema de juego ocupa esa demarcación, ya que hay leves diferencias en las funciones de las demarcaciones en función del sistema de juego empleado y del estilo de juego aplicado.

1.1.2 Criterios para observar

Existen aspectos y acciones del juego que un *scout* debe conocer independientemente de la edad y de la posición que ocupe el jugador. Estos elementos generales no solo sirven para conocer a un jugador, sino que pueden resultar determinantes para valorar si el jugador puede ser un prometedor talento. En este sentido, el *scout* debe ser conocedor de los aspectos condicionales, tanto a nivel físico y de posible crecimiento, como coordinativos de todas las acciones en las que el jugador debe utilizar el cuerpo.

En lo que se refiere a la técnica, el *scout* necesita dominar todos los aspectos técnicos en cada una de las posiciones del campo que pueda utilizar un jugador, así como también debe dirimir si estas acciones tienen margen de mejora o las utiliza destacando por su temprano crecimiento; como, por ejemplo, la conducción o el tiro.

A nivel táctico, el jugador debe comportarse de una forma determinada dependiendo de la posición que ocupe en el campo. El *scout* debe ser conocedor de los aspectos tácticos tanto ofensivos como defensivos que cada jugador, dependiendo de la posición que ocupe en el campo.



Existen otros aspectos fundamentales en la observación para el *scout* como son los elementos psicológicos y emocionales. La observación de estos aspectos en relación con el comportamiento, el temperamento y la forma de afrontar situaciones favorables o desfavorables, pueden hacer que una observación positiva de todos los otros aspectos enumerados varíe por este aspecto muy asociado al rendimiento profesional.

Finalmente, el *scout* debe fijarse en otros aspectos individuales del jugador en relación con el juego del equipo. Estos aspectos obedecen a la interrelación del jugador con el juego desarrollado por el equipo y las zonas donde se desarrolla este.

1.1.3 Aspectos condicionales, técnico-tácticos y de juego que se deben observar

Aspectos en relación con el juego

Como se ha comentado en el apartado anterior, el *scout* debe conocer los aspectos individuales del jugador en su interrelación con el juego. Estos aspectos el *scout* los observa en un entorno determinado como puede ser un club en el que todos los equipos jueguen con el mismo sistema o que cada equipo juegue un sistema distinto. Estas variaciones pueden afectar a las diferentes interrelaciones del jugador con sus compañeros y adversarios.

El *scout* debe observar y tratar de proyectar estos aspectos en función de las necesidades específicas del club para el que trabaja. A continuación, se enumeran los ejemplos más destacados:

- Mantiene las distancias de relación óptimas según la zona y contexto de juego.
- Modifica su ubicación constantemente adaptándose al contexto de juego, y además de tener en cuenta las necesidades de sus compañeros, manifiesta un alto dinamismo de su ubicación.
- Atrae la atención a través de trayectorias fijando a los rivales o generando espacios libres.
- Se reubica para controlar espacios o rivales alejados, y se muestra preparado para una eventual recuperación o pérdida del balón.
- Prioriza el juego en corto de forma multidireccional.
- Tiende a manifestar los conocimientos básicos propios del juego asociativo como el juego a 1-2 contactos, el juego al pie y el juego de cara.
- Realiza pases dando siempre continuidad al receptor con comunicación constante.



- Repite pases para atraer al oponente y temporizar la siguiente acción propia o del compañero.
- Sabe esconder la intención de sus pases, fintando sorprendiendo al oponente y garantizando la continuidad en el juego.
- Sabe identificar cuándo girarse, teniendo en cuenta otras asociaciones aparte de aquellas que le permite progresar.
- Se expresa de manera natural y desinhibida durante el juego.
- Tiene la capacidad de influir y variar el ritmo de la dinámica del juego, así como la habilidad de mantener esta influencia a lo largo del partido.
- Muestra proactividad e iniciativa en el juego.
- Muestra interés por ayudar al compañero y manifiesta empatía respecto a ellos en las diferentes situaciones de juego.
- Su juego se ve poco afectado negativamente por el resultado y el marcador del partido.

Elementos físicos

Los futbolistas tienen unas habilidades coordinativas básicas específicas de este juego, sobre las cuales se fomentan el resto de las destrezas de los jugadores. Estas son:

- Saltar.
- Desplazarse.
- Girar.
- Equilibrarse.
- Frenar/arrancar.
- Cambiar de dirección.
- Apoyarse.

Estas habilidades deben ser adquiridas por todos los jugadores con independencia de la posición que ocupen en el campo, todos las usan y son evidentes en el juego.

En lo relacionado con el aspecto físico, en el fútbol moderno, por regla general, se buscarán, idealmente, los siguientes parámetros:



- Estructura bioenergética. La altura es un factor a considerar como favorable de manera genérica, ya que, al tratarse de un deporte de contacto, favorece algunas circunstancias del juego.
- Estructura condicional. Máximo nivel de fuerza explosiva, potencia, resistencia y velocidad tanto en desplazamiento como en ejecución.
- Peso adecuado a la altura con un bajo índice de grasa corporal.
- Complexión musculosa y fuerte para ganar duelos individuales.
- Tren inferior de piernas longilíneas y musculosas.
- Percepción 360° con buena visión periférica de la relación balón-compañero-rival.

Elementos técnicos

Se valorarán los elementos técnicos que puedan tener todos los jugadores independientemente de la posición que ocupen en el terreno de juego y nos fijaremos en los siguientes conceptos:

- Controles orientados
- Conducción.
- Pase en largo y en corto.
- Tiro con precisión.
- Juego aéreo.
- Habilidad de dominio.
- *Regate o dribling.*
- Capacidad de fintar.
- Entradas.

Elementos tácticos

En el aspecto táctico, hay que diferenciar los principios tácticos ofensivos y los principios tácticos defensivos. Desde el punto de vista ideal, se buscará que los jugadores sean lo más completos posible y posean el máximo de principios posibles, de ambos tipos. Decimos el máximo posible, porque muy pocas veces nos vamos a encontrar con futbolistas que rindan en ambas fases del juego al mismo nivel. En la práctica, hay que tolerar que los futbolistas tienen un perfil predominantemente defensivo o



predominantemente ofensivo, con lo cual el equilibrio entre ambos aspectos en un mismo futbolista es un objetivo ideal, pero muy poco probable. Nos fijaremos en lo siguiente:

Principios tácticos ofensivos

- Apoyos.
- Ayudas permanentes.
- Desmarque.
- Desdoblamientos ofensivos.
- Ataque.
- Contrataque.
- Espacios libres.
- Cambios de orientación.
- Velocidad en el juego.
- Progresión en el juego.
- Vigilancia.
- Pared.
- Temporización ofensiva.
- Conservación del balón y control del juego.
- Ritmo de juego.
- Cambios de ritmo en el juego.

Principios tácticos defensivos

- Marcaje.
- Repliegue.
- Entrada.
- Vigilancia.
- Ayudas permanentes.



- Temporización defensiva.
- Carga.
- Coberturas.
- Permutas.
- Anticipación.
- Interceptación.
- *Pressing*.
- Desdoblamientos defensivos.

Todos los aspectos tácticos tienen una relación con el objetivo que se pretende obtener, dependiendo del momento del juego, el *scout* deberá valorar si el jugador pretende:

- Mantener la posesión.
- Progresar.
- Finalizar.
- Reorganizar el juego.

1.1.4 Otros factores a observar

Además de todos esos elementos del juego, físicos, técnicos y tácticos, el *scout* debe tratar de conocer otros elementos que pueden resultar igual de importantes en la observación y la posterior valoración, como son los elementos psicológicos y emocionales. Cada vez más, la carga mental es trascendental en el fútbol de élite, por lo que, si el *scout* conoce y domina estos aspectos, es más probable que su valoración esté mejor completada y aporte información muy valiosa para el club.

Elementos psicológicos y emocionales

El *scout* debe conocer estos elementos donde se busca un objetivo claro y es que los jugadores tengan niveles muy altos de autoestima, de concentración, de liderazgo y de autocontrol. Es incuestionable que la carga emocional afectará al jugador y puede disminuir su rendimiento. Es por ese motivo, que el *scout* debe conocer, en la medida que sea posible, el entorno familiar y la influencia del agente o representante.

De esta forma, se reconoce la importancia de observar posibles debilidades emocionales, pérdidas de control y comportamientos fuera del terreno de juego que puedan resultar

nocivos o perjudiciales para el rendimiento del jugador. También, se debe indagar si existe afectación psicológica causada por alguna lesión.

Es relevante saber si el jugador ha sufrido recientemente una pérdida familiar o si atraviesa un proceso de duelo. Cualquier otra circunstancia personal que pueda influir negativamente en su rendimiento, ya sea de forma puntual o sostenida, debe ser considerada.

1.1.5 Ejemplos de plantillas de observación

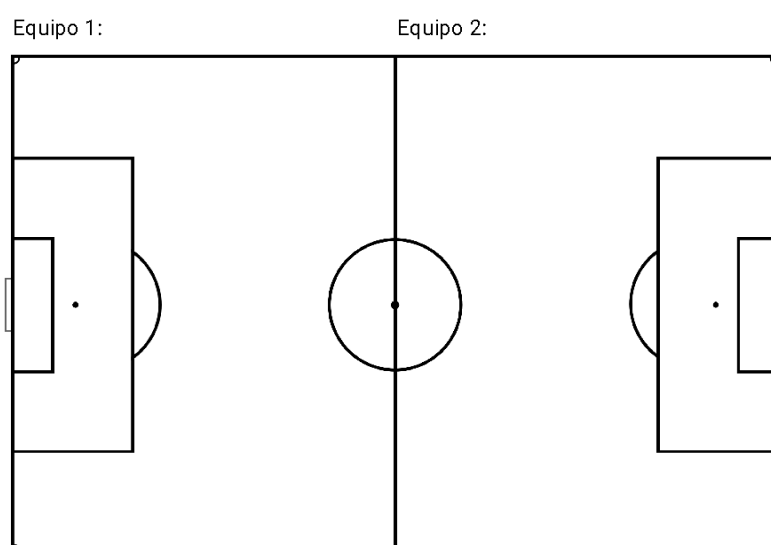
Es recomendable que el *scout* tome notas durante la observación para que, posteriormente, en la valoración, pueda redactar un informe lo más preciso posible.

Para ello, en este apartado, se pretenden dar algunos ejemplos de plantillas que el *scout* puede usar; o, bien, en papel o en formato digital para poder anotar durante la observación.

La Figura 1 nos muestra un ejemplo de plantilla donde se puede anotar de forma rápida, y que permite registrar el *scout*, la fecha, el partido observado y la categoría. Además, contiene un campo de fútbol completo y definido para anotar de forma rápida las posiciones en el campo del equipo observado. Cabe la posibilidad que se puedan escribir las dos alineaciones, una en cada parte del campo.

Figura 1. Ejemplo de plantilla para la observación de jugadores

CAPTADOR		FECHA	
PARTIDO		CATEGORÍA	



Fuente: elaboración propia.



La Figura 2 puede complementar a la Figura 1 añadiendo unos *inputs* rápidos, los cuales le permiten al *scout* anotar lo realmente destacado del partido. Aparece un espacio para el nombre, el dorsal y la demarcación, además del equipo. Se han añadido, además, unas valoraciones breves que nos permiten hacernos una primera idea de cómo es el jugador y que se pueden completar de forma breve con una cruz y en la parte final con un círculo.

Figura 2. Ejemplo de plantilla individualizada para la observación de jugadores

Nombre:		Nombre:		Nombre:	
Dorsal:		Dorsal:		Dorsal:	
Demarcación:		Demarcación:		Demarcación:	
Equipo:		Equipo:		Equipo:	
Percepción + 360*		Percepción + 360*		Percepción + 360*	
Velocidad		Velocidad		Velocidad	
Duelos		Duelos		Duelos	
Protec. posesión		Protec. posesión		Protec. posesión	
Golpeo		Golpeo		Golpeo	
Finta		Finta		Finta	
Comunicación	Sabe S N	Comunicación	Sabe S N	Comunicación	Sabe S N
Desequilibrio	Quiere S N	Desequilibrio	Quiere S N	Desequilibrio	Quiere S N
Cap Asociarse	Puede S N	Cap Asociarse	Puede S N	Cap Asociarse	Puede S N
MEDIA	RECOP S N	MEDIA	RECOP S N	MEDIA	RECOP S N
NOTAS		NOTAS		NOTAS	

Fuente: elaboración propia.

Para completar la información que se ha transmitido en el apartado 3 de este módulo, se ofrece una tabla donde se pueden destacar las fortalezas y las debilidades del jugador observado en los distintos aspectos físicos, técnicos, tácticos y psicológicos o emocionales. En la parte final, se ofrece un apartado para completar las conclusiones.

Tabla 1. Ejemplo de plantilla para recoger información del jugador

Información del jugador		
Información	Fortalezas	Debilidades
Aspectos físicos		
Aspectos técnicos		
Aspectos tácticos		

Aspectos psicológicos emocionales		
Otros aspectos destacados		
Conclusiones		

Fuente: elaboración propia.

1.1.6 La observación de los jugadores por posiciones

A partir de ciertas edades, los jugadores se suelen especializar en una posición, en función de las características del jugador y de sus aptitudes y capacidades. Seguidamente, veremos una propuesta de algunas capacidades y/o aptitudes que hay que tener en cuenta en función de la posición que ocupa para valorar al jugador.

Se diferencian dos momentos del juego, dependiendo si el jugador está en posesión del balón o, por lo contrario, en fase de recuperación del balón. En definitiva, existen unos parámetros que el *scout* estimará del jugador cuando tiene el balón y cuando no lo tiene.

Portero

El portero es una posición única y específica, por lo que sus características son diferentes del resto de jugadores. Los aspectos en lo que nos fijaremos a nivel general son:

- Capacidad para sentirse cómodo en diferentes espacios del campo y no solamente dentro del área.
- Capacidad para identificar las distancias respecto a los compañeros cercanos con el objeto de permanecer involucrado en la recuperación de balón.
- Muy buen nivel de comprensión del juego y la toma de decisiones.

Momentos en posesión del balón

- Capacidad para dominar el juego con el pie, interpretando las situaciones con tal de jugar en corto o en largo, al pie o al espacio.
- Capacidad para utilizar las dos piernas a la hora de relacionarse con los compañeros a través del pase con diferentes trayectorias de balón.
- Colocarse, interpretar y tomar decisiones en las diferentes situaciones de juego, incluidos los reinicios, como por ejemplo los saques de meta.



- Pases con las manos (precisión y potencia).

Momento en recuperación del balón

- Defender la portería, su espacio cercano y también el alejado.
- Dominar todas las situaciones de juego, incluso el juego aéreo y los balones a la espalda de la defensa.
- Líder en la posesión y recuperación del balón. Comunicador y capaz de dirigir la organización del equipo en todo momento.
- Concentrado y dominador de la atención múltiple.
- Con autoestima alta y capacidad para superar el error.
- Preparado para autocontrolarse, también en momentos de gran presión.
- En el juego con las manos: interceptación, paradas y blocajes.

Centrales

Momentos en posesión de balón

- Capacidad para salir jugando en corto y con el balón controlado en situaciones de la salida de balón. Esta capacidad debe medirse preferentemente en situaciones de presión rival, que generen mayor incomodidad y dificultad en la salida en corto. El concepto no es solo sacar el balón jugado, sino fundamentalmente hacerlo ante presión rival.
- Capacidad de jugar en largo y con precisión cuando es necesario, y de forma que ello suponga una progresión útil en el juego, superando líneas de presión sin perder la posesión.
- Capacidad para filtrar pases en espacios densos con líneas de pase estrechas entre jugadores del otro equipo, como pueden ser los pases para superar las líneas rivales.
- Capacidad para reajustar su posición y poder estar en atención, moviéndose junto con el equipo y preparado para una eventual pérdida, reforzando su ubicación y las vigilancias.

Momentos sin posesión de balón

- Capacidad para salir hacia delante a buscar el oponente de manera intuitiva, anticipándose.



- Capacidad para girarse rápidamente en el caso de tener que recuperar hacia atrás con un buen giro en velocidad.
- Capacidad para dominar el espacio de balón, llegando en el momento oportuno para hacer la entrada con la potencia idónea en relación con los conceptos de temporización y entrada.
- Capacidad para recuperar y dar continuidad al balón en el juego aéreo.

Laterales

Momentos en posesión de balón

- Capacidad para ubicarse, manteniendo el uso de los carriles, ya sea por dentro o por fuera, y no solamente respecto a las líneas que delimitan el campo o de la estructura del equipo, utilizando constantemente un dinamismo de ubicación y en posesión.
- Capacidad para mirar y relacionarse con los jugadores de dentro, tanto con centrales como con medios y delanteros, manifestando pausa con balón y no viéndose únicamente como opción en progresión.
- Capacidad para gestionar el momento de llegada a zonas avanzadas.

Momentos sin posesión de balón

- Capacidad para ajustar la ubicación respecto a balón, compañero y rivales cercanos, y no solamente respecto a las líneas que delimitan el campo o a la estructura del equipo, siendo dinámico en la ubicación de la recuperación.
- Capacidad para orientar al oponente a través del perfil y temporizar el momento de entrada, respecto al espacio disponible por la delimitación del terreno de juego, siendo esta la línea de banda y línea de fondo.
- Capacidad de retorno a zonas de balón en el caso de haber estado superado, respetando el triángulo en recuperación con los compañeros con ayuda a través de coberturas y permutas.

Medios

Forman parte de este todos los jugadores que puedan jugar en zona intermedia como mediocentros, pivotes o interiores.

Momentos en posesión de balón



- Capacidad para jugar, con y sin balón, en espacios y situaciones de alta densidad de jugadores recibiendo en zonas intermedias.
- Capacidad para ofrecer líneas de pase constantes, identificándose como jugador trascendente, tendiendo a ubicarse cerca del balón, destacando la visión de juego.
- Capacidad para romper la estructura del rival a través de su posicionamiento, las trayectorias de sus desmarques y los pases que realiza con llegadas desde atrás y finalización de media- larga distancia.
- Capacidad para priorizar la posesión del balón jugando preferentemente a 1-2 contactos.
- Capacidad de último pase, asistencia.
- Buen chut de fuera del área, con capacidad de gol con chutes de esa distancia. También con entradas de 2^{da} línea al área para el remate.

Momentos sin posesión de balón

- Capacidad para intuir la trayectoria del balón para interceptarla con sentido de la anticipación.
- Capacidad de identificación de distancias respecto a jugador con balón, compañeros y otros rivales para ajustar su ubicación, intentando siempre ubicarse en zonas intermedias.
- Capacidad para encontrar el momento óptimo de entrada y de seguir al oponente si continúa en posesión, reduciendo el espacio-tiempo del rival con el balón.

Delanteros

En este caso, nos referiremos a jugadores que ocupan opciones avanzadas como extremos por ambas bandas o delanteros.

Momentos en posesión de balón

- Capacidad para iniciar su posicionamiento y sus movimientos desde diferentes zonas, participando en la dinámica y en las interacciones del juego con constantes desmarques.
- Capacidad para alternar el juego al pie y de cara, con el juego al espacio para generar dudas en los rivales.
- Capacidad para ajustar el momento de la finalización, identificando y generando las condiciones óptimas para pasar el balón a la portería alejándola del portero,



destacando siempre su capacidad goleadora. Gran capacidad de remate dentro del área, con diferentes recursos (de primeras, con control previo, de cabeza, con derecha, con izquierda...) y situaciones (fuera del área, centro, recibiendo al espacio, 1 c 1 contra el portero...).

- Capacidad de regate o desequilibrio en el 1 c 1, sobre todo extremos.
- Capacidad de realizar buenos centros o últimos pases.

Momentos sin posesión de balón

- Capacidad para acosar al jugador con balón de manera que le reduzca las posibilidades de asociación y que acelere el juego del oponente reduciendo el espacio-tiempo del rival con pressing constante.
- Capacidad para dar continuidad a la recuperación, estando cerca de los compañeros que recuperen cuando se ve superado con ayudas permanentes.
- Capacidad para identificar zonas intermedias desde las cuales puede seguir involucrado en la recuperación, ya sea para activar la intención de recuperar si el balón vuelve a su zona, o ser una posible asociación si el equipo recupera el balón.

1.1.7 Conclusiones

En este primer módulo, se pretende que el *scout* adquiera los máximos conocimientos objetivos para la detección del talento. Inicialmente, se comienza explicando lo que supone la observación, para, posteriormente, enumerar los diferentes aspectos destacados que se deben utilizar para la anotación y observación del jugador.

En relación con la observación, se profundiza en los aspectos condicionales y físicos del jugador para posteriormente enumerar los técnicos y tácticos, finalizando por los aspectos psicológicos y emocionales.

También, se habla sobre la recopilación, si es posible, de otros datos del contexto personal y deportivo del jugador que puedan aportar información complementaria. Se han explicado también las interrelaciones que debe mantener el jugador con el juego, sus compañeros y adversarios. Todos estos aspectos deben servir al *scout* para poder exponer unas conclusiones que le sirvan para emitir un posterior informe.

Se han mostrado dos ejemplos de plantillas y una tabla que el *scout* puede utilizar en los partidos a observar para poder tomar notas.

Se han citado diversos ejemplos de elementos generales que se considera que pueden tener todos los jugadores que sean susceptibles de ser observados. Posteriormente, se profundiza en los aspectos más específicos de cada posición que pueda desarrollar un



jugador en el terreno de juego, desde la portería hasta la delantera, pasando por los centrales, los laterales y los medios. Se han diferenciado dos momentos en cada posición dependiendo de si se está en posesión del balón o no.

En el Módulo 2, el *scout* completará el contenido de este módulo, descubriendo las competencias necesarias para la recogida de datos y la valoración de la observación del jugador a través de lo aprendido en este módulo.



Bibliografía de consulta

Área Metodología FC Barcelona. (2020). *Formación interna scouting*. FC Barcelona.

Mombaerts, E. (2000). *Fútbol: Del análisis del juego a la formación del jugador*. Inde.

Ochotorena Santa Cruz, J. M. y Saiz Ramírez, E. (2007). *Curso especialista universitario en entrenamiento de porteros*. Real Federación Española de Fútbol.

Valentín, A. (2017). *Dirección deportiva en un club de fútbol profesional*. Fútbol de Libro.